

que el bautizo; aún sería de desear el que, como en las naciones de Europa, se hiciese dicha declaración en las 24 horas, pues en la alcaldía, no es la partida de bautizo la que se sienta sino propiamente la de nacimiento para lo cual basta la declaración verbal del padre del niño.

2° Las defunciones se han de notificar y las partidas sentar en la alcaldía, antes de presentarse el declarante al despacho parroquial esta disposición es demasiado sabia para que los sacerdotes no se ciñan a ella!

3° En cuanto a los matrimonios no deben los contrayentes sentar la correspondiente diligencia en la alcaldía, sino después de haberse verificado la unión conyugal ante el sacerdote.

Filial Obsequio

De la misma manera que en el orden natural es necesario que un hijo tenga padre y madre, así en el orden de la gracia todas las verdaderas criaturas de Dios y predestinados tienen a Dios por Padre y a María por Madre; y quien no tenga a María por Madre, no tiene por Padre a Dios. Por eso tanto los réprobos como los herejes, los cismáticos, etc., que odian o miran con desprecio o indiferencia a la Santísima Virgen, no tienen a Dios como Padre por más que de ello se jacten, porque no tienen a María por Madre; pues si la poseyesen como Madre, la amarían y honrarían de la misma manera que un buen hijo ama naturalmente y honra a la madre que le ha dado la vida.

Actualidades

Medida urgente es la intervención de la policía en el desaseo con que se mantienen, en las principales calles de la Ciudad, los frentes de los locales y el interior de ellos, destinados al expendio de carnes, como también la parte de la calle en donde presta su servicio el almotacén, pues dichos lugares han sido convertidos ya en vías intransitables debido a la pestilencia de los despojos que el servicio deja en ellas, y más que todo, de seguro focos miasmáticos, germen de fiebres perniciosas o malignas.

El movimiento económico de Villavicencio

se puede calcular en atención al número de talonarios o cheques, 15.000, que han sido timbrados por la Imprenta San José desde su instalación hasta hoy (5 meses).

La Verdad de Bogotá vino a saludarnos. Le retornamos el canje.

Viajeros

Llegaron de Bogotá los señores Luis F. Galindo C., que regresa a Cáqueza; Pedro Roza P. y F. N. Sánchez que siguen para Orocué.

Para Bogotá salieron los Srs. Enrique Eylers, Angel M. Rubio y Luis Heli Díaz. De paso se hallan entre nosotros el Sr. Bernabé Morales comerciante y en viaje de recreo, los Srs. Luis Umaña y Francisco Rincón.

ECO DE ORIENTE

principia hoy la serie 3.ª: suplicamos a nuestros suscriptores de la capital y de los Departamentos, los que no lo hubieren hecho, la cancelación del valor de las anteriores.

“La gripa” está castigando o casi todo el vecindario de Villavicencio. Dios quiera que no llegue a ser mortal (como lo ha sido en otras poblaciones esta epidemia.)

CINE

Con este título publicaremos anécdotas, las que enseñarán a nuestras lectoras el verdadero espíritu de los beligerantes aliados.

3ª Película.

Los cuatro “Fiat” kolosales.

Fiat: El primero, el de Dios, que dió origen a la creación.

Fiat: El segundo, el de María, el que dió principio en el tiempo a nuestra Redención.

Fiat: El tercero, el de Jesús, en el huerto de los olivos, cuando manaban las primeras gotas de la sangre divina en que la humanidad regenerada había de lavar sus manchas.

Fiat: El cuarto, es el que ha de decir cada día el verdadero cristiano: hágase Dios y Padre mío tu santísima voluntad.

— Ved como hay ocasiones en que la oración que tantas veces rezamos, y no pocas sin darle sentido, lleva un sello de heroicidad arrebatadora:

— Son las diez de la mañana un sol de verano juguetea por las vidrieras con las cortinas de la cama del sargento.

— Hermana dileste este, ¿el sol no se ha levantado todavía? ¿como tarda el día!.

— Pobrecito mío F le contesta la enfermera.

— La víctima de los gases asfíxiahtes comprende: ciego! quedó ciego!.

— En las lágrimas de sus ojos apagados el sol se irisa.

— Pasan breves minutos, el sargento seca, resuelto, sus lágrimas, con energía se persigna y reza:

— «Fiat»!!

4ª Película.

Arrodillarse!

Era una aldeíta alsaciana, al pie de los Vosgos. Cotidianamente el Kaiser le daba su ración de obuses que llegaban con puntería certera, primero que todo al campanario de la iglesia.

Al fin prende la casa cural y arde luego el templo — en este está todavía el Santísimo. El sacerdote se lamenta, no halla que hacer para evitar el sacrilegio.... cuando un soldado raso, de origen vascuense se abalanza y vuelve pocos instantes después con el copón diciéndole al sacerdote: «yo quería hacer el gran arrodillarse pero el tiempo no lo tuve; siempre hice el pequeño....»

Al otro día el coronel citaba a la orden del día de la división al héroe y la razón decía.... «no dejó que fuese el párroco a buscar al Santísimo Sacramento entre las llamas, sino que fué él mismo por entre escombros, logrando depositar intacta entre las manos sacerdotales, la hostia Sagrada.»

A mi hija Cecilia.

(Al cumplir trece años)

Ven a mis brazos, mi adorada hija,
De mi existencia encanto y embeleso,
En mi tus ojos con ternura fija
Y con tus labios de ángel dame un beso.

Tu eres la fuente que refresca mi alma,
Herida por los rayos del estío:
De mis tristezas la segura calma,
De mi marchito corazón rocío.

La hermosa luz que tus pupilas riegan
Cambia mis noches en brillante día,
Y las sonrisas que en tus labios juegan
El amargo pesar en alegría.

Cuando electrizan mi abrumada frente
Tus ósculos de amor y tus caricias;
Vuelve a la vida mi apagada mente
A la acción de purísimas delicias.

Vas a dejar las vaporosas alas
Que, ángel, trajiste del Edén divino,
Y de mujer con las terrenas galas
Vas a emprender el áspero camino.

Cuando de gaceta tímida, tu planta
Se posa en los umbrales de la vida
¿Porqué tiembles así? ¿qué, allí, te
espanta.

Por todos tan mimada y sonreída?

¿Conoces ya que, débil, el destino
Se somete al querer de la fortuna
Y temes que no, sople en tu camino
La suave brisa que meció tu cama?

¿O te repugna comenzar el viaje
Por el valle de lágrimas del mundo,
Y que las orlas de tu blanco traje
Manchar se puedan con el lodo inundo?

¿Y quieres regresar apresurada
Del cielo a los jardines soberanos,
Donde al rayo espléndida alborada
ugabas con tus ángeles hermanos?

No temas nada. Hay flores en tu senda
Que regaré, solícito a tu paso,
Te cubre la inocencia con su venda
Y calor y sostén te dan mi brazo.

Y si inexperta a caminar no atinas
La ruta allanaré de tu destino:
Romperé con mis manos las espinas
Y arrancaré las zarzas del camino.